

GODIO, Julio, **El tiempo de Kirchner. El devenir de una “revolución desde arriba”**. Ediciones Letra Grifa, Buenos Aires, 2006, [414 páginas].

Por Agustín Prospitti (UNR-CONICET)

Julio Godio es un reconocido sociólogo argentino. Entre sus variadas publicaciones de corte histórico-político y sociológico vale mencionar su trabajo sobre la *“Historia del movimiento obrero latinoamericano, 1870-1980”*¹ como así también sus libros de la *“Historia del movimiento obrero argentino, 1870-2000”*² y su reciente publicación -junto a Hugo Mancuso- *“La anomalía argentina. De la tierra prometida a los laberintos de la frustración”*³. Su vinculación a las temáticas del mundo del trabajo -y sus conflictos- provienen de su amplio recorrido académico y de su labor por varios años en la Organización Internacional del Trabajo (OIT), sumado a su actual desempeño en la dirección del “Instituto del Mundo del Trabajo”. En su trayectoria como intelectual lo identificamos con la corriente de pensamiento socialdemócrata, en su ala más proclive al acercamiento y comprensión del “fenómeno peronista”.

El ensayo que nos entrega este académico de larga trayectoria nos propone fundamentalmente una exploración de la nueva etapa histórica iniciada en Argentina en el 2001. Para ello decide hacer foco en la singular experiencia del kirchnerismo, como genuina expresión del cambio de época por el que atraviesa nuestro país y la región, desde el abandono de las políticas neoliberales.

A partir de este planteo Godio, en el primer capítulo de su obra, aborda el desembarco de Néstor Kirchner en el gobierno. Y lo hace desde una definición conceptual, caracterizando el inicio de la “era K”, como una “revolución desde arriba”. Esta valoración se fundamenta en el análisis del proceso electoral que llevó a Kirchner a la “Casa Rosada” en un *“contexto de crisis global”*. Se utiliza su evaluación la amplia información estadística existente -constituida principalmente en base a sondeos de opinión- que permite una aproximación al clima político del 2003. Si bien las cifras vertidas en el trabajo son de variado origen,

¹ GODIO, Julio. *Historia del movimiento obrero latinoamericano, 1870-1980*. Nueva Sociedad, México, 1985. 3 tomos.

² GODIO, Julio. *Historia del movimiento obrero argentino 1870-2000*. Corregidor, Buenos Aires, 2001, 2 tomos.

³ GODIO, Julio; MANCUSO, Hugo. *La anomalía argentina. De la tierra prometida a los laberintos de la frustración*. Miño y Davila. Buenos Aires, 2006.

habría contribuido a una mayor complejización del enfoque el contraste de los datos con otro tipo de fuentes, documentos o testimonios de los protagonistas. El autor reflexiona también sobre la figura emergente de Néstor Kirchner y el perfil de los hombres elegidos para conformar su gabinete. Junto a ello se repasan los principales problemas que deberá enfrentar el nuevo presidente. Para Godio *“Kirchner combina la cultura democrática con los rasgos del caudillo peronista”*, en *“un país que busca un nuevo caudillo”* (pp. 35-36).

En este primer apartado se esboza, por último, la apuesta teórica mas fuerte del autor, que consiste en la (ya mencionada) original y polémica propuesta conceptual de retomar categorías de Antonio Gramsci para pensar al kirchnerismo como *“revolución desde arriba”*. Para Godio si una tipología de este tipo de revoluciones se manifiesta cuando un grupo político obtiene *“el control del Estado y del partido gobernante”* y por ello puede *“desembarazarse por arriba (...) de las corrientes opositoras internas y producir un cambio de 180 grados en la orientación del Estado”* (p. 52), el proceso de consolidación del poder kirchnerista se ajustaría a esta caracterización ya que para el autor *“Kirchner decide formar un gobierno sin negociar previamente con las corporaciones”* (p. 53). Godio sin embargo advierte los peligros que comportan este tipo de revoluciones y la posibilidad existente de devenir en *“transformismo”* debido a una cooptación del grupo dirigente por viejas fuerzas políticas, por lo cual manifiesta atinadamente el carácter aún abierto de la *“etapa K”*.

En el segundo apartado Julio Godio se ocupa de la configuración de la identidad kirchnerista y los principales desafíos del nuevo presidente frente a la compleja realidad argentina del 2003. Se refiere en sus planteos a los desfiladeros atravesados por Kirchner en sus primeros meses de gobierno. Entre ellos, las tensiones con su vicepresidente (Scioli), como primer crisis de importancia en el seno del poder. La imagen positiva del presidente y las demandas sectoriales puntuales. Las dificultosas negociaciones con el FMI y la necesidad de *“fortalecer sus vínculos con la sociedad”* (p. 89) a partir del mejoramiento de la calidad de vida de los argentinos. Aborda también la cuestión del empleo y sus múltiples y degradadas formas, los fundamentos del apoyo sindical ante la búsqueda oficial de *“revalorizar el sistema laboral a través de la negociación colectiva y la administración de los conflictos”* (p. 91). En esta misma línea estudiará las relaciones con las organizaciones piqueteras haciendo foco en la política dual sostenida por el ejecutivo frente al accionar diferenciado de los movimientos de trabajadores desocupados.

En una tercera sección se evalúa la construcción de poder político-institucional del nuevo gobierno a través de la prueba de las urnas. En este sentido el autor centra su mirada en el primer ciclo electoral que atraviesa la empresa política encabezada por el líder patagónico, la reconfiguración de posiciones en los poderes institucionalizados del país, el predominio del Partido Justicialista en el escenario nacional y sus divisiones internas.

Por otro lado, el plan de gobierno, las propuestas kirchneristas en marcha y la vertebración de la fuerza política necesaria para realizar los objetivos propuestos, constituyen la primera parte del cuarto capítulo. Aquí Godio rescata las líneas de acción y directrices políticas de la estrategia programática del kirchnerismo. Junto a ello se analiza la propuesta frentista de la “transversalidad”, como herramienta de construcción de un bloque político amplio que rebasara el estrecho apoyo a Kirchner al interior del PJ y que permitiera constituir una fuerza de sostén al proyecto político presidencial.

En quinto término se analizan las turbulencias en varios flancos de la gestión a partir de la repercusión de decisiones políticas claves. Como así también los enfrentamientos intestinos y la fuertes disputas por la hegemonía al interior del PJ. En esta dirección el autor evidencia los conflictos sociales de magnitud con actores tradicionales (Iglesia, FFAA) y nuevos (movimientos sociales) en tiempos de la ruptura política kirchnerista con los viejos aliados dentro del peronismo, particularmente con el duhaldismo. Por otra parte se evalúa el acuerdo de gran trascendencia con el FMI, que permitiera a la Argentina salir del default económico, recuperar credibilidad y reducir las presiones externas.

En sexto lugar el trabajo de Godio se destina al análisis del proyecto “K” tras ser refrendado en un nuevo certamen comicial. La consecuente consolidación de su poder político y el complejo reordenamiento de tropas frente a la agenda política pendiente. En este sentido se ensaya una explicación sobre dichos reacomodamientos, realizados por Kirchner tras el amplio triunfo en los comicios del 2005 y la victoria frente a su rival principal al interior del PJ, Eduardo Duhalde. Para Godio el presidente busca fortalecer un “equipo de gobierno propio” para consolidar el rumbo de la nueva etapa política que protagoniza.

Los Derechos Humanos como pilar de una línea ideológico-política, y la prioridad otorgada a dicha temática en la agenda política de Kirchner, constituyen la séptima sección de este trabajo. Aquí Godio realiza una interesante evaluación de la política oficial y del discurso presidencial al cumplirse 30 años del último golpe de estado, en paralelo con las posturas y opiniones de la oposición. A la luz de su significación

se analiza la tensa relación con los sectores reaccionarios residuales al interior de las Fuerzas Armadas.

En el octavo apartado el autor disecciona la política económica kirchnerista, por un lado, y plantea por otro las nuevas estrategias en materia internacional. De esta forma se analiza la realidad macroeconómica alcanzada por la administración “K” bajo el influjo de los conflictos salariales y sociales por aumento de ingresos. Y finalmente se destacan los realineamientos de la política exterior argentina hacia una postura que privilegia el regionalismo y el multilateralismo en las relaciones exteriores del Estado argentino.

El último capítulo del libro de Godio está dedicado al análisis de la “concertación plural”, como construcción de una nueva lógica partidaria y consolidación del proyecto político kirchnerista. Se evalúa la pretensión presidencial de conformar un nuevo polo de centro-izquierda, impulsado a través de una concertación que concita a una pluralidad de fuerzas “afines” al gobierno. Finaliza su trabajo con una conclusión que deja abierto el debate sobre el futuro político de la Argentina al afirmar: *“La revolución desde arriba de Kirchner parece decidida a transformarse en una revolución desde abajo”* (p. 414).

A modo de comentario global sobre la obra, destacamos en primer lugar el gran aporte que constituye la edición de este original trabajo -de análisis conceptual- sobre el proceso político iniciado en el año 2003 con la llegada de Néstor Kirchner al gobierno. El mismo tiene la virtud de reflexionar críticamente sobre la experiencia de los primeros años del gobierno de Kirchner antes de la finalización de su mandato, es decir desde los hechos “en caliente”, sobre un pasado que aún permanece abierto y nos permite pensar la realidad política argentina actual y sus desafíos futuros.

En este sentido, en cuanto a su aporte historiográfico creemos que contribuye como obra primigenia -a través de una visión desde “la historia reciente”-, a la comprensión de la etapa histórica que se abriera en el 2001 a partir de una de las crisis más hondas que atravesara nuestro país (desde el retorno de la democracia en 1983), continuada por la transición y los gobiernos de emergencia y finalizada con el afloramiento y consolidación en el poder de una nueva fuerza política: el kirchnerismo.

Desde el punto de vista del análisis político aporta una serie de hipótesis, desde un enfoque gramsciano, sobre la reconfiguración del mapa político argentino, (con la aparición de nuevos actores, el desplazamiento de viejas alianzas, la crisis de los partidos tradicionales) que permiten establecer un

panorama de las nuevas relaciones de poder y lógicas de representación política sobre las que se sostiene el régimen democrático actual.

En términos de balance debemos plantear que si bien el autor realiza un detallado análisis del contexto histórico-político que “encuadraría” a la “gestión Kirchner” como una “revolución desde arriba” (abriendo generosamente un arco de debates y polémicas), creemos que habría aportado a una mejor comprensión de la hipótesis central sostenida por Godio -dado el énfasis conceptual propuesto para el trabajo- un mayor desarrollo de las ideas de Antonio Gramsci sobre la revolución política. Pero ello no quita ningún mérito e interés a esta apuesta compleja y profunda, que aborda el fenómeno kirchnerista desde un lugar diferente al recorrido por numerosos académicos y la mayoría de los medios de comunicación. Es decir, Godio deja a un lado el enfoque institucionalista clásico que abomina de esta experiencia *hegemónica* de gobierno (entre otros apelativos utilizados con fuerte carga denostativa), para resignificar este tipo de categorías y religarlas, en su estudio sobre la construcción política “K”, con la imprescindible concepción gramsciana de la política.